



A LA MESA DEL SENADO

El Grupo Parlamentario Mixto, a iniciativa de los senadores de **Coalició Compromís** Carles Mulet García y Jordi Navarrete Pla, al amparo de lo establecido en el Reglamento del Senado, presenta para su debate en la Comisión que corresponda la siguiente **MOCIÓN sobre las importaciones fraudulentas de aceite de oliva extracomunitario.**

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Turquía ha reconocido recientemente a través de su ministro Bekir Pakdemirli y otros responsables de la administración, y así lo ha recogido la agencia kurda Firat (ANF), que está explotando la producción de los olivos de los territorios ilegalmente ocupados de Afrin y otros municipios aledaños de Rojava (Federación Democrática del Norte de Siria).

Esta zona concentra 11 millones de olivos. La olivicultura suponía el principal motor económico de la zona hasta que Turquía se apropió, con ayuda de los rebeldes, de estas tierras. Se trata de un robo en toda regla a los productores locales despojados de sus bienes a punta de kalashnikov por parte de los mercenarios, conseguidos con impuestos desorbitados o vendidos a la mitad del precio de mercado, según ha denunciado el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos. Parte de esta producción buscaría ser comercializada con argucias y documentos falsos de origen con las bendiciones de la administración turca. El protocolo publicado por Firat mostró que casi una cuarta parte de los ingresos obtenidos de la comercialización del aceite o producción de oliva como botín de guerra, serviría como pago a los sicarios y mercenarios del Ejército Libre de Siria (FSA) que mantienen la ocupación del territorio. Situación similar ya se produjo en 2013 en Alepo e Idlib, cuando el Dáesh expulsó al Ejército Libre de este cantón kurdo.

Turquía, que ostenta ventajosos acuerdos comerciales con la Unión Europea facilitaría una operación fraudulenta de comercialización de producción robada, procedente de actos de pillaje, que proporcionaría 19 millones de euros a los islamistas y 50 millones más a Turquía, que trataría de vender a España, Italia y terceros países comunitarios y extracomunitarios la producción a través de la ciudad turca de Hatay, según recogen varios medios de comunicación europeos. Con los fondos obtenidos de la venta, a través de varias cooperativas y empresas interpuestas, seguirían las actividades criminales de los islamistas, que ya ansían ocupar nuevas zonas de la Federación Democrática del Norte de Siria.



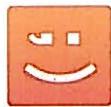
Lamentablemente no ha quedado aclarado quien ha sido el exportador en esta operación ilegal, ni la compañía española que vendería esta mercancía siria como turca a precios inferiores a los de mercado, para blanquearla, y permitir así su comercio en las fronteras europeas como si se tratara de un producto español más.

El diputado suizo Bernhard Guhl ha trasladado en dos ocasiones a su Parlamento la cuestión para solicitar que ayude a esclarecer e investigar estos hechos y traten de abortar esta operación con destino España. Por otra parte, el diputado turco del Partido Republicano del Pueblo (CHP), Orhan Saribal, aseguró que es rigurosamente cierto que están entrando grandes cantidades de aceite de oliva sirio en Turquía para su ulterior comercialización. Según este parlamentario el volumen de aceite envasado por Turquía 50.000 toneladas, la mitad de las importaciones de España en la campaña 2016/2017 según cifras oficiales del MAPAMA.

Nuestro país podría acabar siendo el destino de este aceite manchado de sangre que se apropiaron los turcos. Se trata sin duda de un asunto que da una muy mala imagen a nuestro país. En primer lugar por el descrédito que supondría comercializar sin ninguna clase de ética un aceite con una procedencia tan clandestina. En segundo por el descrédito hacia el aceite de oliva español, que cuenta con una tradición productora, exportadora y de gran calidad que no puede verse empañada por la sospecha que en nuestro país se comercia con aceite de oliva robado en el otro extremo del Mediterráneo o producido con productos que no están permitidos en Europa.

Los agricultores de nuestro país sufren en sus propias carnes los efectos de acuerdos internacionales como el de Asociación Económica entre la Unión Europea y sus Estados Miembros y los Estados del AAE de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC) que está permitiendo una entrada de cítricos sin control que ha hundido los precios del mercado estatal, hasta ahora gran exportador, cuestionado la viabilidad de las explotaciones y dejado miles de toneladas de naranjas, mandarinas y limones por recoger, a la vez que las exportaciones a Europa se han visto taponadas por la producción africana que entra por el puerto de Rotterdam principalmente.

La falta de ética de empresarios españoles tampoco puede suponer que dispongan de un cheque en blanco para desprestigiar los negocios y el buen nombre del aceite producido en nuestro país. Algunas empresas se vieron salpicadas por un escándalo cuando trataron de vender a los EEUU aceite procedente de Marruecos como si fuese español y fueron sancionadas por ello.



compromís

SENAT



Por ello se presenta la siguiente **MOCIÓN**

La Comisión insta al Gobierno a:

1.- Instar al Gobierno para que la Agencia Tributaria, la Agencia de Información y Control Alimentarios (AICA) y los organismos oportunos investiguen - dentro de sus competencias- los posibles fraudes fiscales, incumplimientos de la Ley de la Cadena Alimentaria (relaciones comerciales de la cadena opacas o de origen dudoso, inexistencia de contratos, pagos a los productores, contenido inadecuado...) en operaciones y relaciones comerciales internacionales y la veracidad de los datos incorporados al sistema de información de mercados del sector oleícola y otros, procedentes de las declaraciones efectuadas por los operadores del sector.

2.- Instar al Gobierno para que en coordinación con las CCAA, en el ejercicio de sus competencias, investiguen los posibles fraudes en la composición y etiquetado del aceite o en la trazabilidad del aceite que se importa.

3.- Instar al Gobierno para que el MAPAMA realice controles oficiales a la producción importada, para detectar la introducción de producción oleica que contenga materias activas de productos (insecticidas, herbicidas y fitosanitarios) no permitidos en la UE que incumplan las exigencias de seguridad alimentaria y que puedan suponer un riesgo para los consumidores.

4.- Instar al Gobierno para que adopte medidas adicionales de protección de los consumidores locales y que imposibilite el comercio de producciones foráneas que incumplan la normativa estatal y europea. Para ello el Gobierno deberá dirigirse a las instituciones europeas para que investiguen los posibles abusos, daños al sector europeo y establezca las medidas de salvaguardia o lucha contra estas prácticas en el más breve plazo posible.

5.- Instar a la Dirección General de la Industria Alimentaria a garantizar que se apliquen los Códigos de Buenas Prácticas Comerciales en las relaciones comerciales internacionales y proponer a la Unión Europea que se esclarezca qué empresas españolas, italianas y terceros países comunitarios y extracomunitarios podrían estar implicadas en el fraude de las importaciones de aceite 'turco' robado en Siria, ya que se aprovechan de una posición ventajosa gracias a acuerdos comerciales que simplifican la comercialización de sus productos.

6.- Reforzar a la policía aduanera (Departamento de Aduanas de la AEAT) de los puertos del Mediterráneo con medios y efectivos suficientes para garantizar el origen, inexistencia de problemas para la salud y detectar los riesgos que pueda suponer la entrada de aceites con documentación falsa para ser vendidos en nuestro país, especialmente con origen en Turquía.



7.- Coordinar con otras policías europeas la investigación de esta práctica que podría estar financiando el terrorismo en la Europa más oriental, con prácticas deleznables de robo, pillaje, sobornos, manipulación de alimentos y fraudes en toda regla y actuar con la máxima contundencia con las empresas que lo amparan.

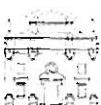
Turquia ha reconegut recentment a través del seu ministre Bekir Pakdemirli i altres responsables de l'administració, i així ho ha recollit l'agència kurda Firat (ANF), que està espoliant la producció de les oliveres dels territoris il·legalment ocupats de Afrin i altres municipis limítrofs de Rojava (Federació Democràtica del Nord de Síria).

Aquesta zona concentra 11 milions d'oliveres. La olivicultura suposava el principal motor econòmic de la zona fins que Turquia es va apropiar, amb ajuda dels rebels, aquestes terres. Es tracta d'un robatori en tota regla als productors locals desposseïts dels seus béns a punta de kalaixnikov per part dels mercenaris, aconseguits amb impostos desorbitats o venuts a la meitat del preu de mercat, segons ha denunciat l'Observatori Sirià per als Drets Humans. Part d'aquesta producció buscaria ser comercialitzada amb argúcies i documents falsos d'origen amb les benediccions de l'administració turca. El protocol publicat per Firat va mostrar que gairebé una quarta part dels ingressos obtinguts de la comercialització de l'oli o producció d'oliva com a botí de guerra, serviria com a pagament als sicaris i mercenaris de l'Exèrcit Lliure de Síria (FSA) que mantenien l'ocupació del territori. Situació similar ja es va produir el 2013 a Alepo i Idlib, quan el Dáesh va expulsar a l'Exèrcit Lliure d'aquest cantó kurd.

Turquia, que ostenta avantatjosos acords comercials amb la Unió Europea facilitaria una operació fraudulenta de comercialització de producció robada, procedent d'actes de pillatge, que proporcionaria 19 milions d'euros als islamistes i 50 milions més a Turquia, que tractaria de vendre a Espanya, Itàlia i tercers països comunitaris i extracomunitaris la producció, a través de la ciutat turca de Hatay, segons recullen diversos mitjans de comunicació europeus. Amb els fons obtinguts de la venda, a través de diverses cooperatives i empreses interposades, seguirien les activitats criminals dels islamistes, que ja anhelaven ocupar noves zones de la Federació Democràtica del Nord de Síria.

Lamentablement no ha quedat aclarit qui ha estat l'exportador en aquesta operació il·legal, ni la companyia espanyola que vendria aquesta mercaderia siriana com turca a preus inferiors als de mercat, per blanquejar-la, i permetre així el seu comerç a les fronteres europees com si es tractara d'un producte espanyol més.

El diputat suís Bernhard Guhl ha traslladat en dues ocasions al seu Parlament la qüestió, per sol·licitar que ajude a aclarir i investigar aquests fets i tracten d'avortar aquesta operació amb destinació Espanya. D'altra banda, el diputat turc del Partit Republicà del Poble (CHP), Orhan Saribal, va assegurar que és rigorosament cert que estan entrant grans quantitats d'oli d'oliva sirià a Turquia per a



la seuia ulterior comercialització. Segons aquest parlamentari el volum d'oli envasat per Turquia 50.000 tones, suposaria la meitat de les importacions d'Espanya en la campanya 2016/2017 segons xifres oficials del MAPAMA.

El nostre país podria acabar sent la destinació d'aquest oli tacat de sang que es van apropiar els turcs. Es tracta sens dubte d'un assumpte que dóna una molt mala imatge al nostre país. En primer lloc pel descrèdit que suposaria comercialitzar sense cap mena d'ètica un oli amb una procedència tan clandestina. En segon pel descrèdit cap a l'oli d'oliva espanyol, que compta amb una tradició productora, exportadora i de gran qualitat que no es pot veure entelada per la sospita que al nostre país es comercia amb oli d'oliva robat a l'altre extrem de la Mediterrània o produït amb productes que no estan permesos a Europa.

Els agricultors del nostre país pateixen en pròpia pell els efectes d'accords internacionals com el d'Associació Econòmica entre la Unió Europea i els seus estats membres i els Estats de l'AAE de la Comunitat per al Desenvolupament de l'Àfrica Meridional (SADC) que està permetent una entrada de cítrics sense control que ha enfonsat els preus del mercat estatal, fins ara gran exportador, qüestionant la viabilitat de les explotacions i deixat milers de tones de taronges, mandarines i llimones per recollir, alhora que les exportacions a Europa s'han vist taponades per la producció africana que entra pel port de Rotterdam principalment.

La manca d'ètica d'empresaris espanyols tampoc pot suposar que disposen d'un xec en blanc per desprestigiar els negocis i el bon nom de l'oli produït a casa nostra. Algunes empreses es van veure esquitxades per un escàndol semblant, quan van tractar de vendre als EUA oli procedent del Marroc com si fora espanyol i van ser sancionades per això.

Per això es presenta la següent MOCIÓ

La Comissió insta el Govern a:

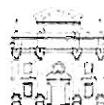
1.- Instar al Govern perquè l'Agència Tributària, l'Agència d'Informació i Control Alimentaris (AICA) i els organismes oportuns investiguen -dins de les seues competències- els possibles frauds fiscals, incompliments de la Llei de la Cadena Alimentària (relacions comercials de la cadena opaques o d'origen dubtós, inexistentia de contractes, pagaments als productors, contingut inadequat ...) en operacions i relacions comercials internacionals i la veracitat de les dades incorporades al sistema d'informació de mercats del sector oleícola i altres, procedents de les declaracions efectuades pels operadors del sector.

2.- Instar el Govern perquè en coordinació amb les CCAA, en l'exercici de les seues competències, s'investiguen els possibles frauds en la composició i etiquetatge de l'oli o la traçabilitat de l'oli que s'importa.



compromís

SENAT



3.- Instar el Govern perquè el MAPAMA realitze controls oficials a la producció importada, per detectar la introducció de producció oleica que continga matèries actives de productes (insecticides, herbicides i fitosanitaris) no permesos a la UE que incomplisquen les exigències de seguretat alimentària i que puguen suposar un risc per als consumidors.

4.- Instar el Govern perquè adopte mesures addicionals de protecció dels consumidors locals i que impossibilite el comerç de produccions foranes que incomplisquen la normativa estatal i europea. Per això el Govern haurà de dirigir-se a les institucions europees perquè s'investiguen els possibles abusos, danys al sector europeu i establisca les mesures de salvaguarda o lluita contra aquestes pràctiques en el més breu termini possible.

5.- Instar a la Direcció General de la Indústria Alimentària a garantir que s'apliquin els Codis de Bones Pràctiques Comercials en les relacions comercials internacionals i proposar a la Unió Europea que s'aclareixi quines empreses espanyoles, italianes i tercers països comunitaris i extracomunitaris podrien estar implicades en el frau de les importacions d'oli 'turc' robat a Síria, ja que s'aprofiten d'una posició avantatjosa gràcies a acords comercials que simplifiquen la comercialització dels seus productes.

6.- Reforçar la policia duanera (Departament de Duanes de l'AEAT) dels ports de la Mediterrània amb mitjans i efectius suficients per garantir l'origen, inexistència de problemes per a la salut i detectar els riscos que puga suposar l'entrada d'olis amb documentació falsa per ser venuts al nostre país, especialment amb origen a Turquia.

7.- Coordinar amb altres policies europees la investigació d'aquesta pràctica que podria estar finançant el terrorisme a l'Europa més oriental, amb pràctiques menyspreables de robatori, pillatge, suborns, manipulació d'aliments i frauds en tota regla i actuar amb la màxima contundència amb les empreses que l'emparen.

Palacio del Senado, 28 de enero del 2019

Carles Mulet Garcia

Portavoz

Jordi Navarrete Pla